

UNIÓN REPUBLICANA

PERIODICO REPUBLICANO

Director: D. Manuel Perez y Perez

LIBERTAD, IGUALDAD Y FRATERNIDAD

Precios de suscripción

DIAS DE PUBLICACION

OFICINAS

— EN TODA ESPAÑA AL MES —

3, 10, 18 y 26 de cada mes

DIRECCION: REPACCION Y ADMINISTRACION:

Cincuenta céntimos de peseta.

No se devuelven originales

RIO, NUM. 10

Número suelto 20 idem.

Triunfo de los republicanos y deshonra de los monárquicos.

Triunfo de los republicanos

y deshonra de los monárquicos

Mucho temíamos que las elecciones fraguadas por Montero Ríos y Romanones, resultaran un *pucherazo*; pero francamente, no esperábamos resultasen tan indignas y desvergonzadas, tan indecentes y groseras como las que ha hecho el firmante del ignominioso tratado de París y su colega el explotador de obreros.

Hay hechos que llenan de cprobio y de vergüenza á los que los cometen, si estos fueran capaz de sentir el calor de la sangre que colorea la mejilla; más como los servidores de una raza han perdido el pudor, la dignidad, la vergüenza y el honor, saborean satisfechos el triunfo conseguido por medio del amaño, de la coacción, del pucherazo y de las indignidades de que son capaces los monárquicos, que después de deshonrar á España la empujancen, la envilecen y la explotan; ni más ni menos que si este fuera un país de esclavos, sobre cuyas espaldas descargan el látigo infamante.

Maura, el gallardo, el clerical, el intransigente, el enemigo de la libertad, hizo unas elecciones, que con todo y ser defectuosas, han dejado su nombre muy por encima del decrepito Montero Ríos. Este viejo, lleno de todos

los vicios é inmundicias de la monarquía; compendio absoluto de todas las ruindades del régimen; síntesis acabada del espíritu del lacayo, predicando una falsa sinceridad, ha removido todas las inmundicias, todas las basuras, todas las deyecciones, arrojándolas sobre el cuerpo electoral, enlodando el sufragio, escarneciendo la libertad y moñándose de la soberanía nacional. En las elecciones del día diez, el gobierno que tanto alardeó de sinceridad, ha protegido á todo trance los chanchullos, los enredos, las falsificaciones, los timos, los hurtos, los robos de actas; ha permitido los amaños, las coacciones, las persecuciones, los encarcelamientos y toda clase de brutalidades cometidas á mansalva por una porción de serviles vasallos, asquerosos caciques, que no han tenido otro fin, al cometer estos excesos, que el de amordazar el grito de la conciencia nacional, deshonestar la libertad, atropellando de la manera más innoble á los candidatos republicanos para congraciarse con alguna persona.

Pero no les han valido sus mañas de zorro viejo, sus raterías, sus miserables traiciones y los republicanos hemos triunfado á pesar de todo y contra todo en aquellos distritos en donde el gobierno no ha podido usurpar las actas á los verdaderos representantes del país. Treinta y dos diputados republicanos volverán á

tomar asiento en los escaños del Congreso y desde ellos, con el derecho y la fuerza que dan la única verdadera representación de la voluntad nacional, escupirán en el rostro á la servil horda de esclavos del régimen.

Si no se hubiera realizado tanto atropello, tanto abuso, tanta inicua indignidad, el número de diputados republicanos hubiera pasado de 80 y hubieran representado a los distritos porque han sido elegidos, los elocuentes oradores Sres. Costa, Monté Sierra, Perez Lirio, Lleget, Piernas Hurtado, Calderón, Gil y Morte, Cafena, Santillan, Latorre, Rodríguez Valdés, Morayta, García Barcia, Trevijano, Perena, Calzada, Esteyanez, Rodríguez, Dorado, Salmerón García y Jesús García Lacort etc. etc., los cuales unidos á los 32 proclamados, hubieran hecho una campaña tal de moralidad y libertad, que dando al traste con este gobierno de estantiguas, yernos y molineros, hubieran preparado la inevitable caída de la monarquía.

En donde más se ha evidenciado la suciedad de las elecciones, ha sido en Madrid, en donde á todo trance y por todos los medios más ruines y más cañallescós; se han robado las actas á los republicanos, para darlas á hombres de inmoralidad tan notoria como Galvez Holguin, contra quien protestó España entera, figurando en aquella protesta los

mismos que hoy son sus aliados.

¡Qué vergüenza para los monárquicos si la tuvieran!

Montero Ríos tiene una mayoría con la cual pretenderá continuar la obra de destrucción nacional comenzada en Sagunto por la traición de un soldado torpe; pero no sucederá así porque los republicanos, todos estamos dispuestos á impedirlo y ya que nos impiden alcanzar el legítimo triunfo que por nuestro número nos corresponde, tratandonos como párias de la legalidad, nos prepararemos, para en el plazo más breve posible, enseñar á esos miserables engañadores del país, que no hemos olvidado nuestra tradición revolucionaria y que aún sabemos derramar nuestra sangre en defensa de la libertad.

Lo que debe hacer

Ya en nuestro artículo de fondo del número anterior, intitulado «Consejo», hacíamos al Sr. Ballesteros (representante en Cortes de este distrito) y hasta en pugna con nuestros ideales, ciertas observaciones que hasta el presente há creído pasaban por desapercibidas entre sus electores, siendo con notoriedad del dominio público, desde sus primerías y objeto quizás del consiguiente desaliento experimentado en el espí-

ritu de la mayoría de ellos; precursor este en renidísima batalla electoral de una lamentable e inesperada derrota. Lamentable, sí, porque en este tiempo en que la libertad véese tan azotada, particularmente en nuestro pueblo, foco de clericales, sería una decepción grande para sus hijos un cambio espontáneo de situación, tan retrógrada ó más, que la que por equívoco y para reiterar nuestra representación á los altos poderes en sucesivas legislaturas, tiene puestas sus miras el Sr. Ballesteros.

Este, por todos los medios y para en lo futuro evitar lo que es hoy causa de nuestros temores, debe, pero pronto, socabar y remover los podidos cimientos en que se apoya lo que cree ser base de su encumbramiento, purificando todo lo pestífero, nó poco, que si escudriña hallará hasta en los más recónditos departamentos del distrito á él confiado.

De esta manera y nó de otra es como hará estable su política, en sólido muro, con cuya sana estructura podrá elevar serios y admirables castillos el mañana.

En una palabra, como más afin al credo que sustentamos, no obstante importarnos un bledo su personalidad política, y siendo Unión Republicana portavoz de la más sana opinión orcelitana, como lo es la de la clase trabajadora, con la potestad que todo derecho noble otorga al ciudadano, nó le obligamos, sino imponémosle se fortalezca, acometiendo antes con leal entusiasmo los peligros que le señalamos desde estas columnas; subsanando con la premura debida, los defectos locales nacidos de su incuria, por hombres ineptos puestos al azar y que no son otra cosa que genuina representación del chanchullo y de la inmoralidad....

A lo expuesto, veremos si empieza pagando á Orihuela su agradecimiento con la gestión primera, que entendemos delicadísima, proveyéndola de un buen director de sus intereses, que esto aparte, restablezca la moral, algo quebrantada y despegado de bastardas ligazones, interprete con fidelidad y desinteresado amor pátrio las complejas funciones de tan difícil cargo.

Eso sería corresponder justamente al pueblo que le há engrandecido!!!

Las bombas misteriosas.

Noli me tangere

Los crímenes salvajes, odiosos, bestiales, infames y negros como la conciencia de un jesuita, van siempre cubiertos de una nube de la forma de un manto de idem.

Cuando la iglesia no haya explicación racional á los actos más estupendos sus ministros, y sus frailes y jesuitas nos dicen que son misterios; que los inescrutables designios de la Providencia son indescifrables.

Las bombas horrosas que con demasiada frecuencia explotan en España y con preferencia en la ciudad Condal, en determinadas épocas y días, también llevan el sello del misterio, la negrura de la conciencia del jesuita y la nube de forma de sotana y hábito talar, cual si quisiera conservar su pristina procedencia en los enclaustrados cerebros, que engendran tamaño ardido de venganzas, instrumentos de destrucción y de muerte.

Los repugnantes seres que dirigen tales máquinas infernales, quizá saben vestir el elegante frac y guante de etiqueta que se roza con la perfumada mano de elegantes damas de los salones aristocráticos.

Quién sabe si serán los mismos pajarracos que lo invaden todo, que se deslizan silenciosos por ciudades, pueblos y aldeas, que se introducen en los palacios de la grandeza y hasta en la soperá de los reyes.

Sea de ello lo que quiera, el hecho existe con toda su repugnante realidad y asquerosa forma misteriosa que los tribunales se encargaran de esclarecer de modo tal, que como en otras ocasiones, no paguen los vidrios rotos sino algún infeliz, que quién sabe si estaría muy lejos, hasta de sospechar tal cosa.

La conciencia pública, que muchas veces acierta, señala con marcada insistencia esa *mano negra misteriosa* que no viste la blusa del proletario, pero que en sus dedos resplandecen el oro y los brillantes que son un insulto á la miseria del obrero.

El atentado de lesa humanidad que tales explosiones producen y que tienen por objeto fines misteriosos que quizá tengan relación con altas razones de estado consultadas tal vez en las negruras de algún oratorio y entre las telarañas de la garita misteriosa, no es por desgracia el primero ni segundo que se registra, causando víctimas de personas y criaturas inocentes.

Recordad si nó lo de la bomba de la calle de Cambios Nuevos; leed en la prensa aquella famosa *historia de las bombas* que se manejaban misteriosa y periódicamente según órdenes de Madrid ó dormitaban el sueño de los justos en los sótanos del Gobierno civil de Barcelona.

Recordad la mojiganga del teniente Morales que para que constase que hacía servicios importantes, se fabricaban

los explosivos por su encargo; y su conciencia de esbirro; se quedaba tan tranquila como los bichos de la Rambla y llevada al Palacio de Justicia, estalla; la mano misteriosa de siempre, cubierta con el guante de la hipocresía se manifiesta satisfecha en su criminal deseo.

En un colegio de niños colocan otra bomba y *los padres sin familia* que no saben lo que es amor ni cariño á los hijos, son los primeros en cantar las jemiadas y lamentaciones como si de antemano las hubiesen compuesto, sabiendo que serían necesarias. ¡Oh mano misteriosa!

Un alguacil se encuentra otra bomba en una cesta de la que sale humo y la arroja y estalla y produce víctimas... á la mano misteriosa se le vió el guante y el autor permanece en las sombras del misterio.

La bomba de ahora en la Rambla de Barcelona, demuestra el refinamiento de la criminalidad más infame, de la monstruosidad más extrema que panteiras y chacales puedan realizar; allá en el desierto, teatro de sus fechorías.

Hay alguno que pueda explicarse racionalmente, lógicamente la finalidad del crimen reciente en la Rambla de las Flores de Barcelona? Preguntadlo á esa *mano misteriosa* que todo lo tala como araña negra, parda, gris ó abigarrada langosta de venenosa baba.

Busquemos esa *mano misteriosa* que dirige tan criminales actos de salvajismo; busquémosla por amor á la humanidad, por justicia y por el egoísmo natural á nuestra vida que á cada momento está en peligro como lo está la de todo ciudadano pacífico y libre que se halla en el arroyo.

Maldigamos con toda nuestra alma de hombres sinceros y honrados al *idiotizado ser misterioso* que se esconde en la penumbra de una incógnita indescifrable y condenemos tan vandálicos crímenes deshonor y aldón de la nación que los produce y de la humanidad que los tolera.

Hay que hablar claro

Como en nuestro número anterior ofrecíamos á los lectores de UNIÓN REPUBLICANA ocupar nos del supuesto pacto habido entre los señores Ballesteros y Coig, vamos en el presente á darles cuenta de cuanto sabemos sobre el particular.

Se nos asegura que D. Francisco Ballesteros, diputado liberal demócrata y jefe de los liberales demócratas de Orihuela, tuvo una conferencia con D. Juan Coig Rebagliato, casi jefe de los ligueros de Orihuela y que en esta conferencia, el último de dichos señores propuso al primero

le permitiera salir diputado provincial y concediera á sus partidarios tres puestos en las próximas elecciones municipales, á cambio de no presentarse en las pasadas elecciones del día 10, contrincante al Sr. Ballesteros. Parece que el diputado por este distrito no aceptó la proposición indicada, según se deja traslucir, porque alguien hizo observar al señor Ballesteros que de aceptar su política estaba amenazada de muerte, porque sus propios amigos le abandonarían á su suerte, y no sería muy lisonjera por cierto.

No es mucho que aunque no haya sido aceptada la proposición del Sr. Coig, se haya este atrevido á insinuarla al señor Ballesteros? Sí, es mucho porque el hecho de haber quien se atreva á proponer tal cosa, supone que aquel á quien se propone, es capaz de aceptarla. Sucede en este caso lo que suele ocurrir con las mujeres: un hombre atrevido, galante y sagaz, distingue á primera vista á la mujer fácil y con oportunidad la propone aquello que no se atreve á osar con otra seria, respetable, profundamente honrada. Si al señor Ballesteros le han propuesto ese pacto, su flaqueza de ánimo le han conocido.

Cuando el partido republicano de Orihuela se aprestaba á la lucha, jamás, ni por asomo recibió proposiciones de la naturaleza de que nos ocupa, ni análogas, ni semejantes, por parte de los neos, porque éstos saben muy bien, que pequeños y todo, somos tan convencidos, tenemos tanta fe en nuestro ideal, que sus proposiciones contubernias, serían enérgicamente rechazadas porque las repudia la conciencia liberal, porque las condena la moral política y porque jamás admitiríamos pactos con los eternos enemigos de la libertad, del progreso y de la luz.

Para fortalecer su espíritu, al señor Ballesteros, contra las tentaciones de los peligrosos reaccionarios, debería bastarle con el recuerdo de aquella frase grosera contra él dirigida en la tarde del día primero de Noviembre de 1903 y en el acto del sorteo de interventores, para las elecciones municipales del siguiente domingo día 8 del mismo mes y año. Le hacemos memoria por si él

no la recuerda, ¿Es favor que viene del señor Ballesteros?, pues no lo quiero». Este agravio tan desconsiderado, probará al jefe de los liberales de la localidad, con quién tiene que habérselas, y tenga cuenta que la entrada de los elementos clericales en la Diputación Provincial y en el Ayuntamiento, será el golpe de gracia para su partido.

Ahora bien, si el señor Ballesteros prepara una evolución lenta hacia atrás y le importa un bledo los compromisos y sacrificios que por él y su candidatura han hecho sus amigos, y un pepino que el odioso partido reaccionario se enseñoree de su patria chica, dé entrada á los neos en la diputación y en el municipio y échese en brazos de ellos, que ellos también le sacarán diputado.

Hay señor Ballesteros, una cosa que está por encima del interés particular, y es el porvenir de un pueblo y es la dirección de un partido y es la libertad por la que tanta sangre se ha derramado y por la que estamos dispuestos á volverla á derramar cuando peligro, (que ya falta poco) por que no podemos ni queremos vivir los españoles en medio de la obscuridad, ni entre las cadenas que están forjando para nosotros los partidarios de Carlos Chapa y Nocedal. Recuerde el señor Ballesteros sus gallardías y sus alardes de liberalismo, lanzado ante todo un pueblo que le aplaudía entusiasmado en la noche del 12 de Julio de 1903 y sea consecuente con sus ideas y no de ocasión á que los espectros del bravo Riego, asesinado cobardemente por los tiranos, y el heroico Espartero, que se cubrió de gloria combatiendo á los carlistas, le pidan cuenta de su cobardía.

LOS SERMONES

De la novena de la Virgen de Monserrate

El día 10 predicó, mejor dicho, despotricó en la Catedral el sacerdote Ignacio López Castroverde; ¡hay que ver de está de inteligencia este cura!

Entre otros disparates que no recordamos, porque fueron tantos que no se pueden contar, dijo; que la libertad ataca á Jesucristo y que Jesucristo debe defenderse de la libertad y que los electores debían votar contra la libertad. ¡Soooooo..... para ahí, ignorante! ¿Es que no sabes

son una misma cosa, porque Jesucristo fué el primer liberal del mundo? ¿Es que no recuerdas aquella hermosa máxima que dice «amaos los unos á los otros», de donde se ha deducido el grandioso lema de Libertad, Igualdad y Fraternidad?

No te metas en política, porque eso es feo para todos los curas y más para los que tienen pocos alcances como tú.

Este Castroverde adelanta como el cangrejo. El sermón de este año, ha sido el mismo que predicó hace dos años y así sucesivamente. Tiene además el defecto de ser tartamudo, razón por la cual se llenó la catedral de botijos durante la hora del sermón. Si este cura conociera la historia de Grecia, sabría lo que le ocurrió á Domóstenes, tartajoso también cuando pronunció su primer discurso; pero no hay peligro de que este zángano se corrija como el elocuente orador de Atenas.

¡Aarre á Aspe y no vuelvas por aquí á desbarrar con tan poco sentido común y tanto botijo.

El día 11 cuarto del novenario de la Virgen, ocupó el puesto el célebre orejón de Villena D. Francisco Castejón Paredes, que con la ignorancia y atrevimiento que le caracteriza, empezó comparando al mundo con un teatro y á los hombres como actores.

¡No fué mal teatro en el que tú actuabas, ni floje papel el que estabas desempeñando, ni menos puedes explicarme, como hayan espectadores que te escuchan! Orejón, continuó su perogrullada, maldiciendo á la Libertad, apostrofando á la Prensa y ridiculizando los colegios electorales; (en esto de los colegios tiene razón, por los chanchullos de Montero Rios.)

¿Y no habrá un superior que corte un palmo de orejas á semejante jumento que tales cacas dejó escapar?

De no cortar la lengua y las orejas el superior, se las cortará la prensa á la que tanto odia ese célebre exclaustrado.

Amantes de la verdad y la justicia, no podemos menos que confesar, que el discurso pronunciado el día doce en la novena de la Virgen por el padre Antonio Martí, fué un discurso verdaderamente científico. Esto como he dicho antes, he de confesarlo en honor á la verdad.

El sermón resultó una filigrana; lo único que no nos resultó, fué la corona del discurso, pues esto en verdad y justicia, como se dice vulgarmente un pegado postizo, mejor dicho resultó un mamarracho de primer órden. «Los radicales», decía el tío de las gafas con afeinada voz y accionado, pero marcando la frase: «Los radicalessss de avanzadassss ideassss, desconocen la historia, y es necesario que marchen al extranjero á aprender los primerosssss rudimentosssss».

Ya estais apañados, zánganos de colmenas, los radicales lejos de ignorar, sabemos donde nos apretan los zapatos y donde os flojean á vosotros las sandalias.

Sabes tú, que desde Santa Justa y

aún antes, te conocemos á tí y á tus congéneres, pero bien conocidos.

Los radicales aman al prójimo más que vosotros, pues concebimos en él más grandeza y más nobleza que en las manos muertas de los conventos. Los de ideas avanzadas, no corrompemos la sociedad, los que la corrompen, sois vosotros los vagos y los demás sotanas con vuestras deprabadas costumbres. Eso es lo que sentís, que los radicales os hemos conocido, á pesar de decir que somos ignorantes y vosotros los sabios. Os recomendaré una anécdota de un compañero vuestro de convento: «Padre, (decía un lego) ¡cuánto siento que nos echen de Orihuela!» y contestó el guardián; «¡hijo mio, no siento ni lloro porque nos echen, sino lo más malo y peor, es que nos han conocido!»

Bién sabes tu que te conocemos y te conocen los radicales y lo que es peor, te conocen los de sotanas, como te conocieron en Santa Justa en la novena del Nazareno. ¿Te acuerdas?

¡Conque, adios Anibal!

Me despido de tí con la célebre frase de un diputado, dirigida á un general.

Yo en vez de Anibal, te digo ¡adios Sabio!

No puedo menos que dedicar algunas cortas líneas, para alabar á los músicos que durante los días del novenario han interpretado de un modo magistral, las mejores composiciones de los más célebres maestros del divino arte. Miles de elogios merece el joven director don Carlos Moreno, que ha sabido escoger las mejores composiciones musicales de su vasto repertorio. También merece especial mención el célebre bajo D. Francisco Gilí, que ha desempeñado su papel de una manera admirable.

El señor Gilí, es como dijo con mucha gracia una de las dignidades del Cabildo «Gilí es un músico modernista», Donde más sobresale Gilí, es cuando coje una vara de hierro en sus manos entonando á la vez, *salmonetes* y *antifonas*; para esto Paco se pinta solo. Yo me quedé entusiasmado cuando lo oí entonar el *destruido* de la misa, que dejando escapar un chorro de voz delante del *falxistol*, vocaliza con mucha suavidad y delicadeza *litania* que dice.

«Yo vendo guanos

pa los huertanos.

Alleluja; Alleluja; Alleluja.....

Después también me hace gracia cuando entona en igual forma el *refitorio* pronunciando muy bien aquella *otra an, tifona* que dice.

Tengo en la limpia

un ratonero

que sirve al trigo

do coladero.

Alleluja; Alleluja; Alleluja....

Luego al final de la misa agotando todos sus *recursos*, *entruena* el *mascomunio* que es como.... como... sigue.

«Yo estoy comiendo

á dos carrillos

pelota en medio.

Alleluja; Alleluja; Aaaaalleluja....

Lo que más nos hizo gracia, después de admirar á Paco, fué, que unos huertanos que hallaban á nuestro lado,

preguntaron: «señoricos, ¿quien es ese de esa *vosarrona*?» —ese es Gilí—y los huertanos, haciendo un gesto de desprecio, seguido de una frase que me reservo porque nada decía en favor de los canónigos, empezaron á cantusear en voz baja que á penas se podía oír.

No me mates, no me mates
dejame vivir en paz
eres Gilí un Juan la enreda
por delante y por detrás.

Pidiendo agua

(ROGATIVA)

Hubo una sequía en un cierto pueblo que todos los campos estaban resecos.

Un día ya todos los pobres labriegos se dirigen tristes al cura del pueblo, para que aquel padre tan santo y tan bueno, idease algo con su gran talento á fin que lloviese regán lose el suelo.

Y entonces el padre ordena al momento, que un santo saquen é invoquen al cielo, rogándole á Dios que cese el tormento.

En efecto lo hacen y organizan luego una rogativa entre todos ellos armando un ruido por demás tremendo y de calle á calle le piden al cielo.

Más Dios que lo supo y vió tal enredo furioso de rabia y de ira lleno, á las tempestades ordena altanero que caigan pedruscos pero, de los buenos, sobre aquella turba de mansos borregos.

Tan pronto cual dijo Nuestro Señor esto, cayeron las piedras, sonaron los truenos rompiéndose el Santo, y á muchos de aquellos cantores devotos les rompió los sesos, por lo que escamados huyeron dispersos.

¿Que tal les parece á esos corderos de la rogativa? Tal vez no muy bueno; pero así sabrán de un modo cierto, que á Dios nunca deben andarle con ruegos.

F. Castro Martínez.

Valencia—Agosto—1905.

¿Qué esperamos?

Ya se han celebrado en España las elecciones de diputados á Cortes; ya cuenta el gobierno llamado liberal con una mayoría capaz de todo, no debida á la lega-

lidad, sino á los chanchullos, á los atropellos, a la farsa y hasta lo que es más odioso é indigno, á la compra de conciencias.

Si en vez de mejorar la situación angustiosa por la que atraviesa el país, debida al indiferentismo del pueblo, empeora como es de suponer, no culpemos á esa mayoría compuesta de hombres ineptos que acudirá al congreso á decir sí ó no según convenga al amo y señor que es á quien deben el favor de sentarse en aquellos escaños, cúlpese al pueblo indiferente, á ese pueblo que se abstiene de ir á las urnas y elegir un hombre de conciencia, capaz de defender con la palabra y con los hechos, los intereses del distrito, ó á aquellos que, fiados en las promesas ó amenazas del cacique, emiten su sufragio en favor del protegido de cualquier gobernante.

No se quejen los industriales, ni los agricultores, ni los comerciantes, si los negocios van de mal en peor de día en día, ellos buscan el mal y lo sensible, es, que este mal pesa sobre los que no tenemos la menor parte de culpa, por esto que sabiendo quienes són lo monárquicos y lo que dán de sí, les declaramos la guerra sin cuartel, defendiendo con tal motivo á esta patria querida arruinada, empobrecida, deshonorada y escarnecida.

No se lamenten las clases obreras del hambre, ni de las injusticias, ni de las arbitrariedades que se puedan cometer, ellos han sido los culpables, eligiendo á esa serie de calabacines que sólo servirán de instrumentos automáticos para apoyar lo que el gobierno quiera en perjuicio de la nación.

Ya cuentan los gobernantes con una mayoría que les servirá para poder gobernar ó desgobernar á sus anchas.

Ya es España liberal, cuando apenas hace dos meses era conservadora, porque así lo quieren los hombres ¡Qué pronto han cambiado los españoles de ideas! ¡qué pronto se han convertido al liberalismo! Al cambiar de situación cambian de parecer.

Esto nos demuestra palpablemente quienes somos y para qué servimos.

Cuando el funesto Máura hizo las elecciones, consiguió la mayoría en el congreso; ahora, por encima de la voluntad del pueblo,

lo han conseguido los liberales y este pueblo español queda tan tranquilo como si nada grave ocurriera.

¡Qué satisfechos estarán de su triunfo los liberales! ¡Con qué alegría entrarán por aquellas puertas el día en que sus pastores les llamen! Allí irán a dar las gracias correspondientes á sus amos, dispuestos á sacrificar á la patria si es preciso, con tal de apoyar y votar lo que les manden sus dueños y señores, puesto que á ellos y únicamente á ellos, deben el señalado favor de ocupar aquellos escaños, que debían reservarse para que los ocuparan otros hombres más dignos, más patriotas, más sinceros, más leales.

¡Cuándo será el día en que el pueblo español se dé cuenta de su estado y sepa barrer á tanto elemento podrido! ¡Cuándo querrá este pueblo defender sus legítimos derechos!

¡Esto causa indignación! y lo sensible es, que no se proteste como es debido, como protestaron los franceses el año 1793.

¡Españoles! Los caciques tienen la razón de la fuerza; nosotros, la fuerza de la razón: ¡Comparad!, ¡elegid! y ved que es lo que corresponde ante tantos atropellos, ante tantas injusticias, ante esos hechos que demuestran palmariamente que los hombres que figuran al frente de los destinos de la nación, nos han colocado al nivel de los africanos,

Si hay hambre en España, nuestra es la culpa. El terreno produce lo suficiente, lo que falta es una recta administración y esta no la harán los monárquicos. Ya sabéis lo que hace falta.

José Sanjuan.

Alicante.

INFORMACION

«Miserémini mei miserémini mei sal-
tum vox amici mei, quia manus Domini
tetigit me! (Job, capítulo 19.)

¡Este era el grito que constantemente lanzaba Job desde el esterquilinio en los días de su desgracia! ¡Este es el grito que lanzan las desoladas almas en el purgatorio; y este es el mismo que lanza la pobre Valeriana desde el profundo calabozo! «Al menos vosotros mis amigos, acordaos de mí;» decía Job. «Al menos vosotros mis esposos, parientes ó amigos acordaos de mí;» dicen las almas. «¡Al menos tú, Antoñico Mira, tú que eres mi albacea, acuérdate de mí; no detengas más las misas, manda-

me alguna que estoy frita, me están tostando en la paella! ¡Mándame algunas que me alivien por su eficacia en mis penas, no sea que tú y tus vicarios queráis disfrutar, olvidándoos del que padece en la otra vida. ¡Decid vosotros un *nio* de misas de dos pesetas, para que alivien á mi esposo Guilló y reparte las misas que son de seis reales entre los demás clérigos! Cuando tú vengas aquí sabrás lo que es canela. ¡No quieras hacer un monopolio con las misas: yo te elegí mi albacea porque hice en tí confianza, pero ahora la he perdido; pues veo me has olvidado! ¡Si no mandas á decir las misas, inspiraré al director de UNION REPUBLICANA de Orihuela, para que cuando le dé la gana te zumbe la pandereta!

Otro día pondré de manifiesto el reloj del purgatorio, para que los fieles lo aprendan y puesto que rezando esa oración se gana indulgencia, me la aplicarán los fieles, ya que tú Antoñico, no me mandas aplicar ninguna misa.

Antoñico, no desconfíes de la providencia; decir las que teneis de dos pesetas y dá las de seis reales, que si esas se acaban otras vendrán; pues todavía quedan acémilas en el mundo que se acuerdan de tí y tus vicarios.... *buenos chicos*.

**

El presbítero señor Abril, nos ha llamado para darnos cuenta de la distribución hecha con los fondos de la testamentaria del señor Guilló, destinados á misas.

Con los recibos que nos ha enseñado el señor Abril, queda plenamente justificado que este ha repartido casi todo el capital que tenía en su poder de una manera equitativa.

Aprenda D. Antonio Mira de este ejemplo y vea como un simple sacerdote que no es párroco de una feligresía tan numerosa como la del Salvador, cumple la voluntad de los que mueren; y conste que nosotros no somos partidarios de misas y otras zarandajas, pero si somos amantes de la justicia á la cual pedimos haga una visita al señor Mira.

Vaya una breva:

No se encuentra otro distrito en España como el que ha logrado el señor Ballesteros.

Aquí se hace diputado sin oposición y lleva al Congreso un acta más limpia que la luz del sol del medio día y él apenas se llama *Peidru*; esto es, que apenas es liberal.

Después de tiradas las dos primeras planas de nuestro semanario nos enteramos de que han sido proclamados por Almería y Sevilla respectivamente nuestros distinguidos correligionarios D. José Jesús García y D. José Monte Sierra. A estos dos señores y á todos los demás diputados del partido republicano enviamos nuestra felicitación más sincera, como igualmente á los muchos que han sido elegidos á quienes les han robado las actas.

Bajo un nuevo aspecto se nos han revelado nuestros enemigos los monárquicos. Los conocíamos como defraudadores de la Hacienda pública, como amañadores de elecciones, como enemigos de la libertad; pero ahora hemos descubierto que también son asesinos y lo prueba el brutal y salvaje atentado cometido contra la persona de nuestro venerable jefe D. Nicolás Salmerón y Alonso; atentado que rechaza toda persona honrada y del que protestamos

enérgicamente, felicitando al señor Salmerón por haber salido ileso de él afortunadamente.

Los reverendos é inofensivos pepes que ahorran para los santos en Santo Domingo, los pobrecitos jesuitas, son los más *cándidos* y *menos* intencionados que verse puede.

Yo no sé como tengo compañeros en esta redacción, que no se inscriben enseguida en las congregaciones *marianas* que organizan los pepes del Colegio.

¿A que no saben ustedes lo que han hecho?... ¡Pech! Nada.

Ayer por la tarde citaron á las pollitas que con el título de «hijas de María» les recogen la cera de vez en cuando los P. P. El objeto de la citación según ellos, era el de enseñarles unos cánticos más ó menos estrafalarios y filibusteros.

No sabemos quién empuñaba la batuta en esta orquesta.

Nada, nada, sin intención ¡que ricos son estos avechuchos místicos! (Conste que avechuchos, los llamo familiar y cariñosamente)

Pero es el caso que á la misma hora de la cita se celebraba la procesión de la patrona de Orihuela en cuyos fondos ú *tallas* no tienen absolutamente nada que ver los jesuitas.

Vemos muy bien la competencia.

Cada cual se busca las habichuelas.

Pobrecitos, los padres....

¡Tan calumniados!

En Madrid se celebró con la solemnidad acostumbrada la apertura de los Tribunales.

Hubo los discursos de rúbrica, del ministro de Gracia y Justicia y del Fiscal del Supremo Sr. Ruiz Valarino.

Nuestro paisano dijo:

Que aumenta la criminalidad.

(Conformes)

Que observa que en la provincia de Alicante (¡atención!) predominan los delitos y atentados contra la honestidad.

Un comentario.

En esta tierra levantina, quizá por su hermosura, fertilización y riqueza, tienen fabricada su colmena infinidad de frailes y monjas descalzas, con zapatos, pardos, castaños, negros etc. etc.

Esto evita mucho, porque según sus defensores, son el portaestandarte de la moralidad, como diz que ha demostrado el P. Pedro, agustino en Novelda, el beneficiado de Alicante D. Ambrosio Visedo y otros luises que conozco y o de Orihuela y que se sabrán si *La Vos* se empeña.

Además, si se comete un delito de estupro y los padres de la perjudicada llevan al seductor á los tribunales, no faltan católicos apostólicos semi-jesuitas casi integristas protectores que corren ceca y meca para que el delito quede impune.

El señor Ruiz Valarino, hijo del señor Ruiz Capdepón, tiene aquí unos datos preciosos por si quiere escribir otra memoria.

¡Ah!... Por regla general, los autores de estos delitos confiesan y comulgan en el colegio muy á menudo.

Pregunte, pregunte Trino, por algo de esto á ver si le suenan los nombres de protectores y protegidos.

Atribuye Trino todo esto á reminiscencias de las costumbres rabes.

¡Gracias, amado paisano!

¡Como se conoce que naciste en Valencia!

Pero el papá puede que si tenga, como nosotros, reminiscencias.

Dile á Canalejas que aquí se le ha ido la pluma.